

MÁS ALLÁ DE TATA MUNDO

RODRIGO SOTO

Fabián Dobles (1918-1997) es uno de los escritores costarricenses más y mejor conocidos por los lectores, y por lo tanto, no requiere de presentación. Cuando aún estaba entre nosotros, algunas de sus obras ya eran consideradas "clásicos" -es decir, obras indispensables, o mejor aún, insustituibles-, de la literatura nacional. Con el paso de los años, esta impresión no deja de fortalecerse. Pienso, por supuesto, en sus *Historias de Tata Mundo* (1955), así como en su maravillosa *El sitio de las abras* (1950). De entre su vasta producción de alrededor de una veintena de títulos (que abarcó los géneros de la poesía, la novela y el cuento), no dudo en considerar a estas dos mis favoritas. Todavía en 1989, nos obsequió una obra autobiográfica, *Los años, pequeños días*, saldando con ella una deuda con sus lectores, y haciendo su aporte a uno de los géneros menos cultivados por los escritores de este país.

Peró fue sin duda en el cuento y en la novela en donde Fabián Dobles encontró su expresión más profunda, más fecunda y más original. Quizás por ello, sus *Historias de Tata Mundo* han conocido tantas ediciones en distintas lenguas (la última de ellas, este mismo año, una traducción al inglés). Tal preferencia de los lectores y de los editores se explica, y hasta cierto punto, creo que se justifica, por el hecho de que en ese único libro se reúnen muchas de las mayores cualidades de su obra: sentido del humor, profunda sensibilidad humana y social, destreza y astucia narrativas y, sobre todo, la que considero su virtud más notable: el cultivo amoroso de la palabra, la búsqueda de una expresión precisa y original, arduamente trabajada, capaz de crear, sin embargo, la impresión de frescura y espontaneidad propia del habla campesina. La máscara que disfraza semejante prodigio, es la voz de Tata Mundo, el narrador de todos los cuentos incluidos en ese libro.

Posteriormente a las *Historias de Tata Mundo*, Fabián Dobles continuó escribiendo cuentos, y publicó algunas colecciones en que los reunía. Quizás, la más conocidas de ellas sea *La pesadilla y otros cuentos*, publicada a mediados de la década pasada. Con todo, buena parte de su obra cuentística quedó relativamente dispersa, y no fue hasta la reciente publicación de sus *Obras completas* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993), cuando los lectores y los estudiosos pudieron disfrutarla en su totalidad. Más recientemente, la Editorial de la Universidad Nacional ha venido publicando diversos títulos de nuestro autor. Entre ellos, la colección de cuentos que hoy nos ocupa.

Bajo el acertado título de *Fabián Dobles y otros cuentos*, una remozada EUNA lanza al mercado una colección de cuentos de Fabián Dobles, cuyo denominador común es precisamente el que todos los cuentos incluidos están más allá -tal vez sería mejor decir "más acá"-, de Tata Mundo, es decir, son posteriores o no pertenecen a la saga o colección de historias narradas por el viejo bigotudo y socarrón. No obstante, creo que el volumen incluye algunos de los cuentos más logrados y conmovedores de toda la obra Dobles. Estoy pensando en *El puente*, estoy pensando en *Defensa propia* y en *El jaspé*, por ejemplo, o en aquel otro relato largo, de alientos épicos (casi diríamos "steinbeckianos"), llamado *El barrilete*, que Alfredo Catania soñó durante años



EL VOLUMEN *Fabián Dobles y otros cuentos* INCLUYE ALGUNOS DE LOS CUENTOS MÁS LOGRADOS Y CONMOVEDORES DE TODA LA OBRA DOBLES.

convertir en pieza teatral. Todos los temas y los méritos de la obra de Dobles están presentes aquí, y aún algunos más. Me refiero a los sorprendentes -por inesperados, quizás más que por logrados-, relatos de ciencia-ficción con que concluye el libro.

De esta forma, la colección se propone hacer un repaso o un recorrido por los diversos momentos e inquietudes que conforman la obra cuentística de Fabián Dobles: desde las luchas, pasiones y avatares de los campesinos y trabajadores rurales del país -temas que trató siempre con profundidad y maestría ejemplares, y que dieron pie al para mí desafortunado apelativo de "generación social-agraria"-, hasta sus inquietudes tardías, si se quiere más relacionadas con temas filosóficos y existenciales. En todo caso, siempre encontrará el lector el profundo sentido humano y literario que caracteriza al mejor Fabián Dobles.

Obra de carácter antológico, que de alguna forma complementa al insustituible "Tatamundo", este *Fabián Dobles y otros cuentos* resulta una edición oportuna, realizada con el buen gusto y el esmero que distingue a las últimas publicaciones de la Editorial de la Universidad Nacional.